

## CONDICIONES GENERALES QUE AFECTAN LAS INDUSTRIAS NACIONALES

Las industrias colombianas pueden dividirse básicamente en cuatro grandes clases: agricultura, minería, productos forestales y manufactura, esta última de reducida importancia. La industria más importante es la agricultura, que puede dividirse en cultivos y ganadería. La minería, en el siguiente nivel de importancia, incluye minas aluviales de oro y platino, minería de vetas, carbón, sal y petróleo, este último promete ser de suma importancia en el futuro cercano y capta más atención que cualquiera de las otras ramas del desarrollo del país. Los productos forestales incluyen las plantas medicinales, resinas, bálsamos y madera.

Así como las personas, las condiciones de vida y el transporte en Colombia están afectados por la quebrada topografía del país, también las industrias están alteradas y se dividen en zonas o distritos. Cada uno de ellos es diferente y, por lo tanto, requiere de un estudio individual. Esto es especialmente cierto en el caso de la agricultura.

Con dos o tres excepciones notorias, la agricultura se desarrolla en Colombia de la manera más primitiva. La maquinaria moderna y los implementos son prácticamente desconocidos, y hay regiones enteras que no tienen un arado de acero de fabricación moderna, y el machete es el único elemento universal. Sin embargo, el capital local está siendo atraído por la agricultura en los distritos costeros, que han sido los más atrasados en el desarrollo de los recursos agrícolas, y puede predecirse que la maquinaria será importada en mayores cantidades en los próximos años, sobre todo para la caña de azúcar, el arroz y el algodón.

En cuanto a la minería, se ven grandes contrastes en el país. Los mineros aluviales locales no hacen ni siquiera mecedoras ni canelones, pero dependen mucho de la batea de madera para hacer el lavado, mientras que cerca pueden encontrarse las dragas más modernas, diques y equipo para minería de aluvión, que cuestan millones de dólares y son propiedad de las compañías extranjeras, en especial las norteamericanas y las inglesas. Se puede observar el mismo contraste en el caso de las minas de cuarzo y en las minas de vetas.

Se observan mayores mejoras y modernidad en la industria que en cualquier otro campo. Las plantas textiles están muy bien equipadas y las nuevas fábricas cuentan con la maquinaria y el equipo más actualizados. Es en esta rama que puede esperarse el mayor desarrollo en los siguientes años. Los pedidos de nuevas plantas productoras de textiles y equipo sólo están limitados por la capacidad de los productores de enviar la maquinaria. Las nuevas fábricas de textiles tienen capitalizaciones muy altas, hasta de 600.000 dólares colombianos. En el interior se encuentra abundante desarrollo de energía hidroeléctrica fácilmente obtenida y se han diseñado nuevas plantas para esta clase de energía. Muchos pueblos pequeños, que hasta el momento no contaban con plantas para la generación de energía eléctrica, están ordenando estos equipos.

La localización de una refinería de petróleo en Barrancabermeja de la Tropical Oil Co., sobre el río Magdalena, aumentará la compra y el uso de muchas clases diferentes de maquinaria, principalmente de pequeñas unidades. La producción de *fuel oil* residual en esta refinería también contribuirá a la navegación de barcos de vapor al reducir el peso del combustible (ahora se utiliza madera). Permitirá más tonelaje y menos calado cuando el nivel del río esté muy bajo, y obviará la pérdida de tiempo en el cargue de la madera, facilitando de ese modo el movimiento de carga en la principal vía de transporte del país, el río Magdalena.

Antes de la guerra, grandes cantidades de trigo, algodón, manteca de cerdo y arroz se importaban a Colombia, principalmente desde los Estados Unidos. Durante la guerra estos artículos no podían ser garantizados en cantidades suficientes y los altos precios imperaban debido a las dificultades por la disminución en el tonelaje marítimo. Por tanto, se hacían ingentes esfuerzos para estimular la producción doméstica de estos productos básicos. Se suspendió por completo la importación de manteca de cerdo debido a que el país está produciendo la suficiente para el consumo interno y ya está exportando a Cuba y Panamá. Se está produciendo más trigo en el interior del país, sobre todo en la sabana de Bogotá y se embarca hacia las regiones de la costa o es molido en Bogotá y Medellín. Se ha sembrado y cosechado más maíz en el país y durante la guerra un excedente de este producto se ha exportado a los Estados Unidos, debido a los altos precios que tiene allí. La producción de algodón para las hilanderías locales ha ido en aumento en el distrito de Barranquilla de donde se lleva algodón a Medellín, lugar en el que se encuentran muchas textileras. Así mismo, se ha prestado mayor atención al cultivo de arroz en la región de Cartagena-Sinú, en donde las condiciones de tierra, clima y humedad son adecuadas. Hasta 1920, sin embargo, la producción no satisfacía siquiera la demanda de la región costera, en la que el arroz es un alimento importante, y se debía importar en grandes cantidades de los Estados

## CONDICIONES GENERALES QUE AFECTAN LAS INDUSTRIAS NACIONALES

Unidos, pero se puede predecir que la producción, en un futuro cercano, aumentará significativamente, debido a la adopción de métodos modernos para el cultivo de arroz a una escala nunca antes intentada en Colombia.

La manufactura también ha tenido un gran impulso debido a las restricciones comerciales del período de la guerra. Los precios de las manufacturas domésticas se fijan con base en el costo de los artículos importados de igual calidad, y el masivo aumento en los costos de todas las mercancías significó una ampliación en las ganancias y en la prosperidad para el fabricante colombiano, y permitirá la creación de un gran superávit para la inversión en instalaciones de mayor productividad, que garantizan así el acceso a maquinaria y equipo para fábricas de diversas clases.

La industria colombiana (conformada principalmente por hilanderías) está protegida por un alto arancel de importación, el cual, junto con el bajo costo de la mano de obra, compensa ampliamente la desventaja del fabricante colombiano de tener que importar la mayoría de las materias primas, todo su equipo y maquinaria, así como los suministros para las fábricas. Se puede predecir que la manufactura local tendrá un importante incremento durante los próximos años.

Como resultado directo de la escasez, los altos precios de los artículos importados y el creciente costo de vida, los salarios en todas las líneas del mercado han aumentado y tales incrementos han sido continuos para mantenerse al ritmo con los precios cada vez más altos de los artículos de primera necesidad. El efecto se ha sentido, más que todo en Santa Marta, Barranquilla y Cartagena, y en la parte alta del Valle del Magdalena, en lo referente a la mano de obra del sector de los transportes. Al interior, en los distritos de Bogotá y Boyacá el impacto no ha sido tan grande aún en la línea de la agricultura, debido a que los empleados de oficinas han recibido aumentos sustanciales.

Hubo, sin embargo, una disminución en la mano de obra en 1919 en el amplio y muy robusto sector cafetero, que llevó a un aumento del grano en Nueva York y el pago de salarios nunca antes vistos a los recolectores y lavadores de café, promediando en algunos distritos (particularmente en Caldas), a un diario tan alto como \$1.20 pesos oro.

Todas las ramas de la minería se vieron también afectadas en Colombia durante la guerra, no solo para los mineros locales que utilizan métodos primitivos de explotación, sino también para las grandes compañías extranjeras que operan las minas de aluvión y de socavón mediante maquinaria moderna, dragas, etc.

Los precios extraordinariamente altos del platino, un artículo de primera necesidad en la guerra -fijados por el gobierno de los Estados Unidos a \$105 la onza durante la guerra y que alcanzó niveles aún mayores durante el armisticio- atrajo un número importante

de trabajadores de la región fluvial costera hacia el occidente de Cartagena, del occidente y del norte de Antioquia y de la región costera de Buenaventura, a la tierra de aluvión del alto Atrato y del río San Juan, y la producción aumentó a pesar de las condiciones climáticas tan desfavorables de 1918, cuando las lluvias abundantes eran, por entonces, escasas y la falta de agua en muchos distritos perjudicaba el lavado del platino.

La producción de oro a gran escala la realizan grandes compañías de dragado, ubicadas en el norte de Antioquia y en los distritos de las costas occidentales ricas en oro y platino. Estas compañías se vieron afectadas directamente por las restricciones a la producción a través de los impuestos de guerra, impuesto a los ingresos altos (o las ganancias sobre el producido), haciendo que las empresas dejaran de producir y se quedaran con las tierras hasta que quitaran esos impuestos y, mientras tanto, produjeron lo mínimo para cubrir los costos de operación y mantener sus empresas en funcionamiento. De este modo, se restringió la producción de oro y los costos de operación aumentaron enormemente debido al alto precio de la maquinaria, el equipo y las herramientas de trabajo.

La demanda de platino durante la guerra y el cierre de suministro por parte de Rusia, estimuló la producción en Colombia; viejas compañías de dragado se unieron, nuevas plantas se abrieron y un nuevo campo minero fue abierto para la explotación por dragado. No obstante, las demoras en la entrega de maquinaria y su instalación en sitio, demoró la producción hasta después del armisticio y el aumento significativo en la producción fue gracias a los mineros nativos.

La guerra también afectó el desarrollo de la nueva minería de socavón y las propiedades hidráulicas en el interior. No se logró el cumplimiento en las entregas de equipo nuevo, y los altos costos de la maquinaria y de los equipos y los altísimos costos de operación, redujeron el nuevo desarrollo, excepto en algunos casos aislados, de probadas propiedades y riqueza. Desde el armisticio, sin embargo, ha habido un interés creciente en Colombia por las propiedades mineras, y se puede pensar que esta industria recibirá una mayor atención.